

## Los Libros

«LA VERDADERA INICIACIÓN SEXUAL DE LA JUVENTUD, por *John M. Harrison*.

El eminente sexólogo Dr. John M. Harrison ha dedicado a los padres, tutores, maestros y preceptores un libro que les servirá de magnífico guía en la delicada tarea de instruir sobre los misterios del sexo a los niños y adolescentes que se encuentran bajo su cuidado. Dicha obra, cuya traducción directa del inglés ha sido hecha por Federico Climent Terrer, se intitula «La verdadera iniciación sexual de la juventud», y quienes la lean detenida y concienzudamente han de reconocer sin reservas que su contenido hace perfecto honor al epígrafe. En un estilo claro, conciso y elevado, el autor estudia los principales aspectos del problema sexual, señalando, al mismo tiempo, las normas a que debe sujetarse la iniciación de los menores en tan importante cuestión.

Los propósitos que han inducido al Dr. Harrison a escribir estas páginas no pueden ser más plausibles. Vamos a transcribir algunos acápites de su obra que sintetizan muy bien la razón de ser de ella. Dicen así:

«La verdadera iniciación de los jóvenes en la vida sexual requiere exquisita delicadeza, finísimo tacto y suma habilidad por parte del iniciador, que no podrán ser siempre el padre y la madre, porque éstos están generalmente en la misma necesidad de recibir la verdadera iniciación, pues la recibida espontáneamente

en la noche de bodas fué por lo incompleta más bien acrecentamiento que disipación de su ignorancia.

«En la pubertad corresponde a los maestros y maestras; no ya mantenerse a la expectativa en aguardar de preguntas a que responder y de coyunturas u ocasiones que aprovechar, sino que han de abordar de frente el problema y exponer sus fundamentos científicos en el doble aspecto psíquico y fisiológico, señalando las funestas consecuencias de la ignorancia en este punto que engendra la perversión, y prescribiendo el tratamiento preventivo contra los peligros que entrañan los diversos abusos de la sexualidad.

«No basta en la verdadera iniciación en la vida sexual *instruir* a los jóvenes de modo que *conozcan* los misterios de la generación. Es necesario al propio tiempo *educarlos* física, intelectual y moralmente, integralmente, de suerte que sean capaces de evitar los peligros de la sexualidad.

«Mas para evitarlos es indispensable conocerlos de modo que inspiren repugnancia por su horrible fealdad y aversión por su funesta influencia en la salud».

Pues bien; el Dr. Harrison ha logrado con admirable acierto este objetivo a través de su interesante libro. Mediante el análisis científico, sereno y noble, del fenomenismo del sexo logra despertar en el lector un profundo respeto por la función generadora. Y, más adelante, describe con franqueza y pulcritud los abominables extravíos a que conduce su abuso.

Tanto los padres como los hijos entrados en la pubertad leerán con gran provecho la obra que estamos comentando. En ella el Dr. Harrison no se contrae sólo a instruir y dar a conocer todos los fenómenos fisiológicos de la vida sexual, sino que muestra además sus relaciones con los fenómenos psíquicos estrechamente vinculados con los fisiológicos. De este modo el autor ha conseguido conciliar en sus enseñanzas moralizadoras, las exigencias del cuerpo y del espíritu, mostrando un derrotero luminoso a los que aspiran perfeccionarse.—R. Z. E.